



En la Calle Recta

"La Palabra y el perdón"

ECR: Propone un diálogo sincero y abierto para examinar juntos las Escrituras, a fin de encontrarnos en Cristo, católicos y no católicos



Índice

Editorial.....	3
Amós ¡Hoy!: Licencia para pecar'.....	4
“El Shadday”, El Todopoderoso, El Todosuficiente	7
¿Quieres ser feliz...o morir eternamente?.....	9
Un mensaje dentro de una botella.....	11
La oración de Ezequías.....	13
La Palabra y el Perdón.....	15
El hombre no ha sido siempre pecador.....	18
Juan Pablo II:	
“Crónica de una beatificación” Express	20
Oferta de Libros	26

Diálogo y Testimonio

La ECR propone un diálogo abierto y sincero con católicos y no católicos, a la luz, siempre, de la Palabra de Dios. Nuestro testimonio no se fundamenta en vanas especulaciones filosóficas, experiencias místicas, en ni un mero conocimiento académico. Sino en el llamamiento de Dios por Su Palabra, por pura gracia y por medio de la sola fe en el único y suficiente sacrificio de su Hijo Jesucristo, quién nos rescató de las tinieblas y nos trasladó a su luz admirable.

Texto bíblico

“Lo que era desde el principio, lo que hemos oído , lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado, y palpamos nuestras manos tocante al Verbo de vida (porque la vida fue manifestada, y la hemos visto, y testificamos, y os anunciamos la vida eterna, la cual estaba con el Padre, y se nos manifestó); lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo. Estas cosas os escribimos, para que vuestro gozo sea cumplido. Este es el mensaje que hemos oído de él, y os anunciamos: Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él...si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado.” (1 Juan 1:1-7)

Fundación

En la Calle Recta

Prins Hendrikweg, 4
6721 AD BENNEKOM
HOLANDA

Tel: 0318 - 43 12 98
Fax: 0318 - 43 13 95
E-mail: secr@irs.nu

Website:

www.enlacallerecta.es

Evangelista

J. ten Klooster

Junta de dirección

C. van de Worp (presidente)
J.P. Hollebrandse (tesorero)
G.V. den Hartog
T.J. van Iperen
J.D. Liefing
H. de Vries

Redactor jefe

Bernard Coster

Redactores

Xose Manuel López Franco
Carlos Rodríguez Homs

Esta revista no se ponga a la venta, porque es gratuita.

El día 21 de mayo en España fue un bonito día de primavera. Los pajaritos jóvenes, que fueron incubados en nuestro patio, salieron del nidal. Un día en que toda la naturaleza manifestó la gracia y la misericordia de Dios. Sin embargo, según el predicador americano Harold Egbert Camping sería el día en que se acabarían la gracia y la misericordia del Señor. Camping profetizó, que sería el día del rapto o arrebatamiento, la ascensión del pueblo de Dios al cielo. Luego, el 21 de octubre, sería el fin del mundo.

En este número de la ECR, nuestro redactor Carlos Rodríguez Homs continúa su serie sobre las profecías de Amós. Esta vez nos ofrece una reseña - otra vez de manera graciosa - del capítulo 3. Y precisamente en este capítulo tenemos una de las definiciones bíblicas más completas de la profecía. Dice Amós 3.7 que *“nada hará el Señor Jehová, sin revelar su secreto a sus siervos los profetas”*. Los profetas saben más. Conocen el Consejo de Dios. Sin embargo, cuando sus profecías no se cumplen, son profetas falsos. El estudio de la *“palabra profética más segura”* (2 Pedro 1.19) debe prepararnos para distinguir cual es la profecía verdadera.

Esperamos, según las promesas de Dios cielos nuevos y tierra nueva en los cuales mora la justicia (2Pe 3:13), no obstante, a nosotros no nos toca saber ni los tiempos ni las ocasiones que el Padre dispuso por su propia autoridad (Hechos 1.7). Y tampoco el señor Camping lo sabe. Es un profeta falso



que ha provocado la risa del mundo y la vergüenza del pueblo de Dios.

A la vez, el Señor Jesús nos advierte con respecto al Día del Señor que viene, diciendo: *Velad, porque no sabéis en qué día viene vuestro Señor* (Mateo). Hemos de estar preparados cada día y no especialmente para el día 21 de mayo, o el día 21 de octubre del 2011.

¿Y cómo hemos de estar preparados? La respuesta es: viviendo nuestra vida y cumpliendo nuestro deber, en la familia, en el trabajo y en la iglesia en la obediencia a nuestro Padre en el cielo (véase Mateo 24.45-51). Dice la regla de San Benito de Nursia: *ora et labore* y de verdad, orando y trabajando estaremos siempre preparados.

Bernard Coster

Amós ¡Hoy!: Licencia para pecar (Amós 3:1-15)

Introducción: Estamos siguiendo los pasos de dos hipotéticos personajes, Azarías y Ahod, en su peregrinar por el reino de Israel por allá el año 760 a.C. Tras escuchar al profeta Amós en su primer discurso quedaron prendados de la Palabra de Dios que salía de su boca y ahora deciden desplazarse hasta la capital del reino, Samaria, donde el profeta va a proferir su segundo sermón.

- Gracias por acompañarme hasta Samaria querido Ahod, no es seguro viajar solo hoy día, una fiera o un ladrón pueden asaltarte en cualquier recodo del camino.
- Querido Azarías, es un privilegio para mí acompañar a un sabio de Israel que sin duda me hará entender las palabras de ese profeta sureño. Mirad, la gente se arremolina en torno a Amós.

“Oíd esta palabra que ha hablado YHVH contra vosotros, hijos de Israel...: A vosotros solamente he conocido de todas las familias de la tierra; por tanto os castigaré por todas vuestras maldades. ¿Andarán dos juntos, si no estuvieren de acuerdo? ¿Rugirá el león en la selva sin haber presa?... ¿Caerá el ave en lazo sobre la tierra, sin haber cazador?... ¿Se tocará la trompeta en la ciudad, y no se alborotará el pueblo? ¿Habrá algún mal en la ciudad, el cual YHVH no haya hecho? (1-6)

- ¡Vaya, parece que hoy también sigue a la carga con Israel! ¿Cómo es que siendo nosotros el pueblo del pacto recibimos tales amenazas del profeta?
- Ahod, entiende bien que YHVH al que ama disciplina. Porque somos su heredad, tenemos mayor responsabilidad. El nos redimió de la tierra de Egipto, nos guardó en el desierto, nos dio esta bendita tierra y hasta aquí nos ha bendecido, pero nosotros le hemos sido infieles en muchas ocasiones.
- Entiendo Azarías, pero ¿podrías explicarme a qué vienen esas comparaciones del león, las aves, la trompeta...?
- Son ilustraciones, Ahod. Se refieren a nuestra relación con YHVH. El profeta da a entender que el Señor ya no anda con su pueblo, Israel no se da cuenta del peligro que corre.

“Porque no hará nada YHVH el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas. Si el león ruga, ¿quién no temerá?. Si habla YHVH el Señor, ¿quién no profetizará?” (7-8)

- ¡Caramba!, el profeta Amós no deja dudas sobre su llamamiento. Se siente forzado por Dios a profetizar y anunciar estas amenazas.
- Entonces hermano Azarías, el asunto es serio. La palabra de YHVH se cum-

plirá pese a quien pese y el profeta no puede sino decir la verdad tal como le ha sido revelada. Ahora entiendo que el Señor, en su gracia, nos está hablando por medio de este hombre.

“Proclamad en los palacios de Asdod, y en los palacios de la tierra de Egipto, y decid: Reuníos sobre los montes de Samaria, y ved las muchas opresiones en medio de ella...No saben hacer lo recto, dice YHVH, atesorando rapiña y despojo en sus palacios” (9-10)

- ¡ Asdod y a Egipto son llamados como testigos de la vida licenciosa que lleva la ciudad de Samaria. A los ojos de YHVH nuestra maldad supera la de los gentiles en confusión moral, perversidad de costumbres y todo tipo de opresión y violencia.

“Por tanto, YHVH el Señor ha dicho así: Un enemigo vendrá por todos

lados de la tierra, y derribará tu fortaleza, y tus palacios serán saqueados. Así ha dicho YHVH De la manera que el pastor libra de la boca del león dos piernas, o la punta de una oreja, así escaparán los hijos de Israel que moran en Samaria...el día que castigue las rebeliones de Israel, castigaré también los altares de Bet-el...y heriré la casa de invierno con la casa de verano...dice YHVH.” (11-15)

- Querido Azarías, me estremezco ante estas palabras. ¿De qué terrible enemigo habla? ¿Tendremos escapatoria?
- No lo sé Aod, pero será un milagro de la bondad de YHVH si algo de Israel escapa de la destrucción. Has oído tan claramente como yo que hasta los cuernos del altar en el que confiamos será abatido. Si esta profecía se cumple tendremos que aceptar nuestra total equivocación al adorar en el santuario de Bet-él y reconocer



además que los becerros que allí representan la fuerza de YHVH no son más que ídolos.

LECCIONES PRÁCTICAS

V.2 Los escogidos de Dios no tenemos licencia para pecar. Al igual que los israelitas de entonces, algunos creyentes hoy día creen equivocadamente que en base a la doctrina de la elección pueden vivir al margen de la ley de Dios, incumpliendo sus mandamientos y que no serán castigados.

V.3-5 Existe una ley de causa y efecto por la que se nos enseña que Dios es consecuente consigo mismo. La palabra de Dios espera una respuesta obediente del hombre, si éste la rechaza deberá atenerse a las consecuencias.

V.6b Nada ocurre en el mundo por casualidad, el Señor está al control de todas las cosas. Saber que no estamos en manos del azar sino de nuestro buen Dios y Padre debe llenarnos de confianza a la hora de enfrentar las vicisitudes de la vida.

V. 7 Todo lo que el hombre necesita saber concierne a su conducta en la vida y salvación ha sido revelado por Dios a los profetas de forma infalible, por lo que haremos bien en estar atentos a la palabra profética más segura. (2ª Pedro 1:19-21)

V.8 Cada discípulo del Señor, que ha oído su voz y escuchado su palabra, toma sobre sí la carga de comunicar a otros el plan divino de salvación. ¡Ay de mí si no anunciare el evangelio!

V.10 Cuando se pierden las referencias morales se llega a un grado de degeneración, desorientación y maldad del que es imposible salir, salvo por un auténtico arrepentimiento. El conocimiento de lo correcto sólo es posible si Dios ilumina nuestra vida con su Palabra.

V.14 Viene el día en el que el Señor castigará a los idólatras y su falsa confianza en ceremonias obsoletas. El culto a Dios ha de ser como El lo ha señalado y la confianza del creyente ha de estar puesta en Jesucristo solamente, no en ningún otro mediador, altar o santuario.

Apuntes históricos

(v.9) Asdod era una ciudad fenicia situada a unos 32 km al NO de Gaza y a unos 5 de la costa mediterránea. Se menciona por primera vez en los textos de la edad de bronce tardía en relación con Ugarit. Según Herodoto (2. 157) fue destruida por el año 711 casi por completo por el faraón Semético I y posteriormente por los Macabeos (167-37 a.C.). Los romanos la reconstruyeron y tomó el nombre de "Azoto". Según Hechos 8:40 recibió el evangelio y se convirtió poco a poco en un centro cristiano hasta el siglo V d.C. Hoy Ashdod es puerto marítimo de la república de Israel.

(v.11) Por el año 724 a.C. El rey de Asiria (Salmanasar) partió contra Samaria y estuvo sobre ella (en sitio) tres años, quemando finalmente parte de la ciudad. Según anales asirios, después de la caída de Samaria, Sargón rey de Asiria llevó cautivos a 27.290 israelitas y repobló la ciudad con gentes de otros países que había conquistado.

Carlos Rodríguez Homs

"El Shadday", El Todopoderoso, El Todosuficiente (Gn.17:1)

En el anterior nombre de Dios recordábamos la asombrosa historia bíblica del sacrificio de Isaac, "el hijo de la promesa", y el "Dios proveerá" (Yahvéh Yireh) que brota de los labios de un tembloroso Abraham. En esta ocasión tenemos que retroceder unos años atrás cuando de forma igualmente milagrosa Dios proveyó a unos padres de avanzada edad con el mayor don que podrían haber recibido; el regalo de un hijo; nada más y nada menos, que el "hijo prometido". Prometido, muchos años atrás, tantos que habían perdido la esperanza de que aquella promesa tuviese algún día su cumplimiento.

Dios vuelve a recordar a Abram, que contaba por aquel entonces noventa y nueve años, y a Sarai con noventa, la palabra dada de concederles el ver la tan ansiada descendencia. Pero ante la "tardanza de Dios", y profundamente desesperanzados, habían optado por "echarle una mano a Dios", y por si acaso poner en marcha un "plan B"; que tenía como objetivo y finalidad última conseguir el tan añorado descendiente y heredero. Como resultado de esta "obra humana", originada en lo más profundo del corazón de ambos, ideada en su más mínimo detalle, y que ejecutaron sin dudarle independientemente de Dios, "nace según la carne" Ismael.

Es a pesar de la incredulidad de Abraham y Sara (Gn.17:17, 18:2), que Dios se revela a sí mismo como: "El Shadday",

"El que es Fuerte", o "El Poderoso", "El Todosuficiente" (Gn.17:1). Una de las connotaciones de este calificativo "Shadday", es la estrecha relación con la palabra hebrea "shad", el pecho femenino. Dios es "Shadday", porque Él es el que nutre y fortalece, y de este



modo figurado, Él es también quién en un sentido figurado, puede satisfacer nuestra necesidad y derramar su amor y ternura en la vida de sus hijos.

Así como que el niño impaciente e insatisfecho encuentra no sólo alimento, sino también quietud, satisfacción y descanso en el regazo su madre. De igual forma, "El Shadday", es quién sustenta a su pueblo, el que provee de nuevas fuerzas a los suyos, el que les cobija en su regazo. En sus brazos hallamos seguridad en medio de las tormentas de la vida:

"Como un niño destetado de su madre; Como un niño destetado está mi alma. Espera, oh Israel, en Yahvéh. Desde ahora y para siempre..."
(Salmo 131:2-3)

Tres ideas fundamentales en las que podemos meditar:

1. ¿Necesita Dios que le "echemos una mano"? Sin duda alguna, ¡no! Abram un hombre ya muy anciano, el cual estaba "ya casi muerto" (Heb. 11:12), el Señor le dijo: "Yo soy el Dios Todopoderoso (El Shadday)...Yo te multiplicaré en gran manera". La obra sobrenatural de Dios, haría que Sarai concibiese y diese a luz a Isaac, ¿Acaso existe algo imposible para nuestro Dios? (Is. 18:14).
2. ¿Es Dios Todosuficiente? ¡Por supuesto que sí!. Dios está completo en sí mismo, no necesita de nada, ni de nadie. En su obrar ninguno somos imprescindibles, y sin Él todo nuestro trabajo es en vano. Todo lo hallamos en Él: perdón de nuestros pecados, viva abundante y vida eterna, amor inalterable, consuelo y gracia abundante que nunca nos faltará. Nada

puede llenar nuestro vacío interior, nada excepto la profundidad e inmensidad de su amor. La pregunta es: ¿Es Dios suficiente para nosotros? Seguramente deberíamos recordarnos más a menudo las palabras del Señor a Pablo: "Bástate mi gracia, pues yo me perfecciono en tu debilidad".

3. ¿Es Dios fiel a su palabra?, ¿Cumple lo que promete? La historia en la cual estamos meditando nos recuerda que Dios siempre cumple lo que promete. Lo hace en su tiempo y no en el nuestro. A menudo nuestras agendas no coinciden, pero Dios no puede negarse a sí mismo: "Él no es hombre para que mienta, ni hijo de hombre para que se arrepienta, ¿Prometió y no cumplirá?..."

El reto para nosotros hoy, es confiar en su Palabra, confiar en su poder. Por el contrario siempre tendremos la tentación de buscar "un atajo", "otro camino más corto", un "plan B". La Biblia nos anima, a desconfiar de nuestro corazón y de nuestra propia sabiduría, y esperar solo en Dios y sus promesas. Es a través de la fe que serán benditas todas las naciones de la tierra. Abraham tuvo que aprender esta triste lección "que no es por obras que el hombre pueda hacer" (concebir a Ismael con Agar), sino por la gracia de Dios, por medio de la fe, confiando en la obra sobrenatural de Dios y en su Palabra (el milagroso nacimiento de Isaac):

"Por lo cual también, de uno, y ése ya casi muerto, salieron como las estrellas del cielo en multitud, y como la arena innumerable que está a la orilla del mar" (Hebreos. 11:12)

X. Manuel López Franco

¿Quieres ser feliz... O morir eternamente?

Como el tiempo apremia iré rápido y al grano. Escribo estas líneas pensando en ti, amable lector, quien por un momento has decidido posar tus ojos y abrir tu mente y corazón a este escrito. Me dirijo a ti como a un pecador necesitado de salvación, - a fin de cuentas todos estamos envueltos o relacionados con el pecado y la salvación de alguna manera - por lo que espero no te moleste ese

trato. Mi propósito no es ofenderte, al contrario, respetándote y amándote como hermano en Cristo o en Adán, según seas o no creyente, sólo busco tu felicidad. Pero eso sí. Tu felicidad total y eterna, porque una felicidad que no es plena o no dura para siempre no es felicidad y de esa clase hay abundancia en el mundo, aunque todos andan defraudados por ella. Reconoce conmigo que el anhelo de tu corazón es esa clase de felicidad que ni las desgracias, las enfermedades o las molestias de la vida puede erradicar de lo profundo del alma. Al fin y al cabo el ser humano no ha sido creado por Dios para vivir atormentado, desgraciado o infeliz, ni mucho menos para sufrir toda la eternidad. Pues bien, entonces ¿dónde encontrar dicha tan grande, felicidad tan excelsa? Pues evidentemente hay que empezar por buscarla en aquellos hombres y mujeres que la poseen. Fijaremos por lo tanto nuestros ojos en la vida de aquellos que dan testimonio de poseer dicha felicidad inefable. Saulo de Tarso, es un buen ejemplo. Llegó a ser un hombre feliz a pesar de las dolencias físicas, cárceles, azotes, naufragios y todo tipo de fatigas que le acompañaron por su paso por este mundo. ¿Podemos decir tu o yo que hemos sufrido tanto? Este es su testimonio: (1) "De los judíos cinco veces he recibido cuarenta azotes menos uno. Tres veces he sido azotado con varas; una vez apedreado; tres veces he padecido naufragio; una noche y un día he estado como náufrago en alta mar; en caminos



muchas veces; en peligros de ríos, peligros de ladrones...peligros en la ciudad, peligros en el desierto, peligros en el mar, etc, etc.” Aún así este Saulo convertido en Pablo pudo cantar himnos en la profundidad de la más oscura mazmorra, gozarse en las tribulaciones y desear lo mejor para aquellos que lo mantenían prisionero. Pues bien, él mismo nos cuenta su secreto. Su felicidad consistió en conocer a Cristo: (2) *“por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte”*.

Para Pablo, Cristo era su esperanza de gloria, su justicia ante Dios el Padre y la felicidad eterna; el verdadero motor de su alma, el núcleo atómico de donde procedía toda su energía para disfrutar de la vida, se presentase ésta como se presentase. La verdadera felicidad llegó a Pablo un día concreto camino de la ciudad de Damasco, un día que nunca iba a olvidar por ser el inicio de un nuevo camino bajo el señorío y la salvación de Jesucristo. Hasta entonces había estado acumulando méritos y buenas obras en un afán de compensar la balanza de sus pecados y así agradar a Dios, pero no había sacrificio que le reportase una limpia conciencia. Cuando conoció a Cristo y su obra salvadora, todos los tesoros de su anterior vida religiosa pasaron a ser basura ante sus ojos, objetos inoperantes, incapaces de proveer salvación del pecado, paz, ni felicidad. ¡Oh, día feliz, cuando Jesús mis pecados limpió!, pudo haber cantado Pablo, como cantamos en la actualidad tantos creyentes.

Pues bien, el anhelo de mi corazón es precisamente que tú, querido lector,

disfrutes de la felicidad verdadera provista a los creyentes por Jesucristo. Y si este es mi anhelo ¡cuánto más el de nuestro buen Dios y Padre que entregó a su Hijo Jesucristo en expiación por nuestros pecados para que todo aquél que crea en él no se pierda mas tenga vida eterna!, es decir, una vida plena y feliz en la comunión con Dios, alabándole y sirviéndole, hallando así el sentido de la vida.

Por el contrario mi corazón se ahogará en la tristeza si rechazas el plan de la salvación porque la única expectativa que le queda al pecador sin Cristo es el juicio de Dios y hervor de fuego. ¿Vale la pena pagar el precio de una muerte eterna por vivir aquí y ahora “a mi manera”? Si la vana manera de vivir que ofrece el mundo proporcionara la auténtica felicidad sería de algún modo comprensible, pero no es así. El vacío que siente tu alma, el hastío que experimenta tu corazón por los bienes materiales de este mundo una vez los has probado (y te has cansado de ellos), la lógica de tu mente que te habla -a gritos- de un creador y la Palabra de Dios recogida en la Biblia son testigos poderosos que combaten a favor de la verdad. Y la verdad no es otra que Amén, que Sí, que hay un sólo Dios y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre, para que vivamos por él. Para que seamos felices por medio de él. Es por esto que no tengo más remedio que preguntarte hoy: ¿quieres ser feliz o morir eternamente?

Carlos Rodríguez Homs

(1) 2ª Corintios 11: 24 y ss.

(2) 2ª Corintios 12:10

Un mensaje dentro de una botella

Desde una pequeña villa marinera de la costa atlántica gallega (España), el evangelio era llevado por la mar, no en la bodega de algún barco mercante, o sobre la mesilla o en la estantería de un camarote de clase turista, sino arrastrado por la corriente del Golfo y abandonado a la providencia divina. Unas sencillas botellas de vidrio, eran empujadas de aquí para allá, y empujadas por las corrientes marinas que las arrastraban hacia un incierto destino. Han pasado ya más de 25 años desde aquellos días en los cuales se le había ocurrido a mi amigo entregarlas a los marineros para que las lanzasen al mar desde su barco pesquero entre las islas de Sálvora y Ons, fuera de la Ría de Arosa, mar adentro.

El Señor había puesto en el corazón de Amador Mariño Rivas (1) la idea de lanzar botellas con pasajes bíblicos en su interior. A veces, Amador se acercaba a la hermosa playa de “A Lanzada”, o en algún otro lugar de la preciosa costa peninsular de O Grove y lanzaba sus botellas cuando soplabla el recio viento del norte. En otras ocasiones, como ya he mencionado, se las entregaba dentro de un saco a algún marinero, que salía con su barco de pesca a fin de que las tirase en alta mar.

Dentro llevaban juntamente con un mensaje bíblico, una dirección postal con el propósito de poder contactar, si alguien se topaba con alguna de ellas. Les decía, en el mismo, que por favor



le indicasen el día y lugar de su aparición, y él por su parte se comprometía a enviarles un Nuevo Testamento. A Mariño, le sorprendió mucho una carta que recibió desde Tarazona, que no es puerto de mar. En ella unos jóvenes le decían que habían encontrado una botella en Valdoviño, cerca de Ferrol (La Coruña/España). Se la habían encontrado cuando viajaban por Galicia en furgoneta, y decidieron hacer una parada, y pasear por una de aquellas playas de blanca arena, salpicada por rocas graníticas aquí y allá y uno de esos bosques de pinos que amenazaba con invadir la mar. En su carta le expresaban su sorpresa y decían que se habían topado con ella por casualidad, a lo cual Mariño les respondió, que Dios les había guiado hasta ella, porque contenía un mensaje de su amor, para ellos y que quería que conociesen. Casualmente estos jóvenes de Tarazona conocían a D. Francisco Lacueva (sacerdote romano convertido al Evangelio), y Amador les envió también un libro escrito por éste ex-sacerdote titulado: "Mi camino de Damasco". Después de aquellos primeros contactos, no supo más de ellos... Pasaron muchos años, y para sorpresa suya en enero de 1999, recibió otra carta, esta vez desde Marruecos y escrita en Inglés. Después de traducida, descubrió que el remitente era un joven de 25 años que había encontrado otra de sus botellas, en una playa de Tarfaya (antiguo Sahara Español). La verdad es que hacía tiempo que ya se había olvidado de aquellas botellas, y no esperaba respuesta alguna después de haber pasado tanto tiempo. ¡Bueno!, se puso manos a la obra, y le envió un Nuevo Testamento en Inglés-Español como había prometido, así como algunos tratados evangélicos en árabe. De

esta forma comenzó una relación entre ambos, que se mantienen hasta el día de hoy.

Su nuevo amigo, le envió una copia de su documento de identidad, en la cual se hacía referencia a su origen, mencionando su pertenencia a una de las tribus del Norte Occidental del Sahara. Rhasid, pertenecía por lo tanto al pueblo Saharauí, aunque vivía en una zona ocupada militarmente por el Reino de Marruecos, después de la "Marcha Verde", cuando los españoles fueron forzados a abandonar el Sahara Occidental, durante la agonía del dictador.

Amador ha intentado durante estos años ayudarle en varias ocasiones, enviándole dos contratos de trabajo, lo cuales fueron rechazados en sendas ocasiones por las autoridades marroquíes. Supo más tarde de él de nuevo, cuando providencialmente un italiano que trabajaba para la compañía española de comunicaciones "Telefónica" se lo encontró en Tarfaya, y le invitó a su humilde choza, donde tenía una foto de Amador junto a su familia. Este hombre le dijo que las condiciones en las que vivían eran muy precarias; dormían en el suelo, y la choza estaba cubierta por arena del desierto.

Amador Mariño no sabe si algún día tendrá la oportunidad de conocerle personalmente, debido a su edad, y a la distancia que les separa, pero aquella pequeña botella de vidrio lanzada al mar, hizo posible que las Buenas Nuevas de Dios, junto con su más sincera amistad llegaran a Rashid. ¡Hasta pronto, querido amigo! Que el Señor te bendiga.

X. Manuel López Franco

La oración de Ezequías

"Como la grulla y como la golondrina me estoy quejando..." (Is.38:14ª)

Cuando éramos pequeños, mi madre nos solía decir a mí y a mis seis hermanos, cuando uno de nosotros se había hecho daño: 'No te quejes tanto'. Supongo que las madres de hoy en día también les dicen esto a sus hijos. El verbo que se usa en hebreo en el versículo de Isaías 38.14 indica el piar de los pájaros, ese sonido alto que emiten los pájaros asustados. En nuestro texto el rey Ezequías explica que hubo un período en su vida en el que se quejaba como una golondrina. Creo que debemos interpretarlo de manera muy literal. Ezequías no habrá sido ni el primero ni el último en emitir sonidos descontrolados en momentos de gran sufrimiento,

expresando su desesperación y angustia. Ciertamente Ezequías tenía todas las razones para quejarse de esta manera. Se le había comunicado que no se curaría de su enfermedad, y veía 'las puertas del seol' (vs.10). También le afectó profundamente el hecho de tener que despedirse de los suyos (vs.11), y le asaltó el sentimiento de melancolía al ver acercarse la hora de su muerte (vs.12).

¿Qué es lo que queda, pues? Lo sabemos muy bien: no podemos llevarnos nada al sepulcro, nada de todas esas cosas que nos alegraban la vida y nos daban esperanza. Ya el hecho de que dispongamos de estas cosas en vida es una muestra de gracia. No podemos hacer otra cosa que estar agradecidos si pensamos en



La Palabra y el perdón (1ª Juan 1: 6-9)

el cuidado de la gente que nos quiere, pero también en el gozo de la buena música o de un buen libro o el recuerdo de un bonito viaje. Y sin embargo, finalmente... Debemos dejarlo todo atrás. Y es cierto, lo debemos dejar 'todo', pero, ¿ocurre lo mismo con 'todos'? Quizás tú, cuando llegue la hora de tu muerte, puedas vivir de estas palabras: 'Mas tú, Señor, eres escudo alrededor de mí' (Sal.3). ¿Acaso ha dejado atrás a 'todos', si Dios mismo sigue contigo? Y si - antes de que muriera - ya murió uno de sus seres queridos que también conocía la Fuente de vida, ¿acaso te dejó atrás, o es que teología precedió?

Ciertamente, de todos los hijos de Dios fallecidos podemos afirmar que no nos dejaron atrás, sino que van por delante de nosotros... Y si nosotros vivimos de la misma gracia, ¿en su momento los veremos delante de nosotros!

Piensa en lo que el Señor Jesús dice en Luc.16:9 acerca de los que nos recibirán - después de nuestra muerte - en los tabernáculos eternos (el cielo). Y piensa en la multitud en fiesta en el cielo a la que veremos entonces, de la que escribe el apóstol en Heb.12:23. (Podemos comprender 'congregación de primogénitos' como una 'multitud en fiesta').

En su libro 'El cielo, un mundo de amor' Jonathan Edwards escribe: 'Todo verdadero creyente que nos precedió saliendo de este mundo es un espíritu liberado que nos espera para recibirnos en el cielo. Allí (en el cielo) encontraremos el niño de apenas unos días que perdimos aquí en la tierra. Allí estarán el padre, la madre, la esposa, el amigo cristianos con quienes renovaremos la

comunidad de los santos, la comunión que fue truncada por la muerte aquí, pero que continuaremos en el santuario arriba y que ya no terminará jamás. Allí tendremos comunión con los patriarcas y padres y santos del Antiguo y Nuevo Testamento y con aquellos que no conferirían mucho valor al mundo ... Y allí, sobre todo, gozaremos de y viviremos con Dios el Padre, a quien amamos de todo corazón estando en la tierra; y con Jesucristo, nuestro amado Salvador, que siempre fue para nosotros distinguible entre diez mil hombres y que es del todo benigno; y con el Espíritu Santo, que nos santifica y nos guía y consuela, y seremos llenados entonces con la plenitud de Dios por toda la eternidad'.

Y John Newton, el autor del himno 'Amazing Grace', exclamó en su lecho de muerte: *'Estoy todavía en el país de los muertos, pero pronto estaré en tierra de vivos'*. Ezequías experimentó que el Señor le escuchó, así como también escucha el piar de las golondrinas recién salidas de los cascarones. Y si usted hoy no puede hacer otra cosa que quejarse bajito, confíe en él que hizo que usted se acercara para escuchar su voz de salvación. ¿Acaso no se escuchará en su momento también su alabanza en Sión? Llevemos, pues, también nuestros pequeños a los altares de Dios, ya hayan nacido sólo de nosotros, o ya de Dios... Y no sólo esto, sino que debemos contarles también de nuestras vidas, de cómo en ocasiones nuestra alabanza es en silencio a Dios, y qué destino glorioso nos espera. ¿Acaso hay algo mejor que podamos compartir como mayores con los jóvenes? ¿Quién sabe cuál será el fruto de estas conversaciones!

J. Koppelaar

"Si decimos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos y no practicamos la verdad;... (v.6) Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros... (v.8) Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a él mentiroso, y su palabra no está en nosotros. (v.10)

Son 3 las afirmaciones que Juan refuta a los falsos maestros (vs.6-10)

- Dicen que tienen comunión con Dios, pero viven en las tinieblas (vs.6-7)
- Niegan el pecado como principio de la naturaleza humana (vs.8-9)
- Aseguran que ellos nunca pecan (v.10)



El "cristiano" que se niega a vivir conforme a la voluntad de Dios no puede afirmar que tiene comunión con Dios; el pecado interrumpe y quebranta esa comunión. Juan tenía en mente a algunos que profesaban ser cristianos, conocidos como "gnósticos" que afirmaban *"Tenemos comunión con Dios"*. Sin embargo, continuaban caminando en tinieblas. Esta expresión tan conocida *"andar en tinieblas"* (Juan 8:12; 12:35; 1ª Juan 2:11; Efesios 5:8, Romanos 2:19) no significa solamente la falta de conocimiento o iluminación (no saber a dónde ir o cómo vivir), ni tampoco se refiere a haber caído en pecado en algún momento de nuestra vida cristiana, o errar y equivocarse en la comprensión de alguna doctrina secundaria (2:1), sino que expresa la práctica habitual del pecado, una forma de vida que no tiene en cuenta a Dios y su Palabra..

El *"practicar la verdad"*, por otra parte *"no es sólo lo que uno dice, sino lo que uno hace y por lo tanto, lo que hacemos eso somos"*

La Biblia afirma de forma clara, y contundente la realidad ineludible del pecado:
"He aquí, en maldad he sido formado. Y en pecado me concibió mi madre" (Sal.51:5) "...no hay quién haga el bien, ni siquiera uno" (Sal.14:3; 53:3; Ro 3:12)
"Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago. Y si hago lo que no quiero, ya no lo hago yo, sino el pecado que mora en mí" . (Ro.7:19-20)

*Esa depravación total que hay en todo ser humano es lo que la Biblia llama pecado. Ese es nuestro problema, aunque intentemos excusarnos una y otra vez, echando la culpa a otros, o a nuestras circunstancias. Porque no queremos vernos como realmente somos. Es por eso por lo que reprimimos todos sentimiento de culpa, imaginando que al fin y al cabo no somos tan malos. ¡En comparación con otros tampoco somos tan malas personas!. Pero no arrastramos una simple suciedad. Es algo de lo que no nos podemos separar, una corrupción que nos acompaña desde que venimos a este mundo y que afecta a toda nuestra vida.*¹

2. En cuanto a la confesión.

“Si confesamos nuestros pecados...” (v.9)

“El arrepentimiento es mucho más que decir “lo siento”. Hablar de perdón, por lo tanto, sin encarar nuestros errores, es huir de la realidad. No se puede experimentar la alegría del perdón sin sentir el peso de la culpa. La esperanza cristiana nos muestra el asombro de la gracia de Dios, cuando dejamos de excusarnos a nosotros mismos, y nos enfrentamos a nuestra maldad...”¹

El efecto terapéutico de la confesión.

“La confesión hace posible el acceso (a Dios y) a la comunidad. El pecado quiere estar a solas con el hombre. Lo separa de (Dios) y la comunidad. Cuanto más solo está el hombre, tanto más destructor es el poder que el pecado ejerce sobre él; tanto más asfixiantes sus redes, tanto más desesperada su soledad. El pecado quiere pasar inadvertido: rehúye la luz. Se

*encuentra a gusto en la penumbra de las cosas secretas, donde envenena todo el ser. En este sentido, una comunidad simplemente piadosa está lejos de ser invulnerable. En la confesión en cambio, la luz del evangelio irrumpe en las tinieblas y en el hermetismo del corazón. El pecado es expuesto a la luz. Lo callado es revelado, confesado. Una vez revelado y confesado el pecado pierde su poder. Ha sido reconocido y juzgado. Ya no puede quebrantar más a la comunidad. Le ha sido quitado su pecado, y en adelante forma parte de la comunidad de pecadores que viven de la gracia de Dios bajo la Cruz de Cristo. Permaneciendo oculto el pecado le separaba de la comunidad; confesado, le ayuda a encontrar la verdadera comunión fraterna en Jesucristo.”*²

Los creyentes pueden pecar, pero no deben encubrir su culpa. La luz divina descubre el pecado, y si andamos en luz, confesaremos el pecado y la sangre de Jesús nos limpiará de todo pecado (v.7). Encubrir el pecado lo empeora todo, e impide nuestra comunión con Dios y los hermanos.

“El que encubre sus pecados no prosperará; Mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia; Mas el que endurece su corazón caerá en el mal” (Pro. 28:13).

¿Qué significa confesar?

- Reconocer todo nuestro pecado y culpabilidad delante de Dios, confesar que hemos quebrantado sus mandamientos, y no sólo pensar en ello como equivocaciones o errores delante de los hombres, para al final llegar a la conclusión de que “nadie es perfecto”.

“Confrontarnos con el pecado que hemos cometido, sin defendernos ni justificarnos”.

- El tiempo presente que se usa en el texto, indica que se trata de un actitud constante.

- “Si” confesamos, apunta a la confesión como requisito indispensable para recibir el perdón. La confesión no tiene valor sacramental. No es el hecho de confesar en sí, sino confesar que es la muerte de Jesucristo, su sacrificio expiatorio por nuestros pecados lo que hace posible el perdón.

- Es “reconocer delante de Dios que somos pecadores, no sólo por una naturaleza (heredada), sino también por las ofensas que diariamente cometemos contra Dios”.

- Es una confesión primeramente dirigida a Dios, pero que no excluye la confesión ante la comunidad cristiana (Stg.5: 16)

3. En cuanto al perdón.

“... él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.”(v.9)

*“Dios no aprueba lo que hacemos mal. Todo lo contrario, lo odia y aborrece. Jesús perdona la mujer adúltera, pero no aprueba lo que hizo. Le dijo “Vete y no peques más” (Jn.8:11). Dios expulsa al hombre del Paraíso, pero le promete un Salvador (Gn.3:15)”*³

“Señor, Señor, si tuvieras en cuenta la maldad, ¿quién podría mantenerse en pie?, pero en ti encontramos perdón para que te honremos” (Sal. 130:3,4)

Damos por sentado el perdón, pero. “El perdón es justamente lo opuesto a todo

lo que se puede dar por sentado. No hay nada menos obvió que el perdón”² Aún así, “Dios muestra su amor por nosotros” (Ro.5:8)

Dios entrego a su Hijo por nosotros: *Si Dios hubiera enviado a un hombre, así como mandó profetas a Israel, le habiéramos estado profundamente agradecidos. Si hubiese enviado un ángel, como lo hizo con María, lo habiéramos considerado un grandísimo privilegio. Pero en ambos casos hubiera sido una tercera persona. Lo asombroso es que El se entregó a sí mismo.*

Dios entrega a su Hijo a morir por nosotros. Cuando éramos “pecadores e impíos”, siendo sus “enemigos” y siendo “débiles”.

En palabras del apóstol Juan:

“En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él. En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados” (1ª Jn 4: 9-10)

X. Manuel López Franco

Es la triste experiencia de cada día, descubrir aue los hombres en general

1 “El asombro del perdón”. José de Segovia. Andamio.

2 “El asombro del perdón”. José de Segovia. Andamio

3 “Vida en Comunidad”. D. Bonhoeffer.

4 “El asombro del perdón”. José de Segovia. Andamio.

5 E.Brunner.

El hombre no siempre ha sido pecador

y nosotros en particular somos pecadores. Personas separadas de Dios por causa de nuestra maldad. Es esto lo que lleva a preguntar a muchos. ¿Acaso Dios nos creó imperfectos? ¿Es que la creación en su totalidad es deficiente y el hombre perverso desde su origen? En este tercer artículo de la serie 'Conociendo más y mejor' vamos a considerar la respuesta bíblica a estas preguntas.

Dios quiere que toda su creación le dé honra y gloria, cumpliendo perfectamente su voluntad. Quiere que le amemos más que otras cosas. También quiere que amemos a nuestro prójimo. Pero, ¿cómo es la conducta del hombre? Cuando leemos los periódicos y cuando miremos la tele, también cuando observamos nuestros peores momentos de un egoísmo duro y puro, ¿qué concluimos? Seguramente que descubriremos la misma realidad que el apóstol Pablo resume en Romanos 3.10-18:

*No hay justo, ni aun uno; no hay quien entienda.
No hay quien busque a Dios.
Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles.
No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno.
Sepulcro abierto es su garganta, con su lengua engañan.
Veneno de áspides hay debajo de sus labios.
Su boca está llena de maldición y de amargura.*

*Sus pies se apresuran para derramar sangre.
Quebranto y desventura hay en sus caminos.
Y no conocieron camino de paz.
No hay temor de Dios delante de sus ojos.*

Preguntamos: ¿Es así realmente el hombre? ¿Ha creado Dios así al hombre que está *inclinado a aborrecer a Dios y al prójimo*? La Biblia dice que Dios creó al hombre bueno, *en su imagen y según su semejanza* (Génesis.1.26,27,31). Dios es justo y santo y por eso creó al hombre también en una verdadera justicia y santidad. *Dios es amor* y el hombre, que fue creado a la imagen de Dios, debería reflejar ese amor.

El deseo del Señor era que el hombre le amara libremente a él de todo corazón. Sin embargo, la Biblia (Génesis.3) nos comenta que nuestros primeros padres utilizaron esta libertad para desobedecerlo. Escucharon al diablo que les dijo que justamente por desobedecer a Dios *serían como Él*. Adán y Eva creyeron a Satanás y aceptaron el desafío. Se rebelaron voluntariamente contra Dios. El Señor los castigó, anulando la relación con ellos y con todos sus descendientes. Dice Romanos 5.12: *así como el pecado entró en el mundo por medio de un solo hombre y la muerte por medio del pecado, así también la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.*



Esta es nuestra terrible situación. Vivimos en la hermosa creación del Señor, disfrutamos de sus bendiciones, pero al Creador mismo no lo conocemos. Es como si no existiera y Él - al mismo tiempo - nos ve como muertos. Todo esto se explica por la palabra *pecado* que significa *haber perdido algo*. El que peca contra un amigo, pierde a su amigo. El hombre o la mujer que peca contra el matrimonio, pierde el matrimonio. De la misma manera, Adán y Eva pecaron contra Dios y a causa de este pecado perdieron la relación con Dios.

Efectivamente, la historia de Génesis 3, que trata de la caída de nuestros antepasados, es nuestra propia historia porque nuestros primeros antepasados nos representan a nosotros. La consecuencia es que la desobediencia de Adán es nuestra desobediencia y su caída nuestra caída. Su desgracia es nuestra desgracia y la de nuestros hijos. Y no podemos hacer nada para volver a tener el favor de Dios. Estamos bajo la ira

de nuestro Creador. Y lo más grave es que no queremos ni podemos reconocerlo porque ni aun conocemos a Dios. Representados por nuestros antepasados primeros somos seres perdidos porque hemos perdido la relación con nuestro Creador y Salvador. Resulta que la maldad del hombre ya es una maldad innata.

La maldad no afecta solamente al cuerpo, sino a todo nuestro ser, de modo que todo lo que hacemos está afectado por el pecado. Tal vez otras personas alaben nuestras capacidades y acciones pero delante del Señor todo eso no es nada más que pecado manifiesto. Si el hombre vive sin Dios, sus intenciones secretas siempre son vanagloria y orgullo o miedo y angustia.

Nuestra triste realidad es la de aborrecer a Dios y al prójimo. Este es un pozo de miseria del que continuamente brota toda clase de pecado e iniquidad. Nuestra única esperanza para nuestra condición de pecadores, es la posibilidad de comenzar de nuevo, libres de la culpa y de la esclavitud del pecado. En palabras del Señor Jesús "nacer de nuevo".

Lecturas recomendadas: Romanos 3; Eclesiastés 7.29; Proverbios. 8.36; 1Corintios. 15.21; Efesios.2.1,5.

Reflexión personal: ¿Quién es culpable de la miseria que hay en el mundo, solo Adán nuestro padre o también tú y yo por nuestro propio pecado? Lee Génesis 6.5; Job 14.4; 15.14; Juan 3.6 y compáralos con tus propias ideas.

Bernard Coster

Juan Pablo II: “Crónica de una beatificación Express”

Un poco de historia

Los “santos” originalmente eran declarados tales, a “*vox populi*” (por aclamación popular), se trataba de un acto espontáneo de la comunidad cristiana local que canonizaba a sus mártires; cristianos que habían sufrido el tormento y la muerte por causa de Cristo y de la fe cristiana. De muchos de ellos no podemos saber a ciencia cierta donde acaba el relato histórico creíble y comienza lo legendario y fantástico. La mayor parte de las historias de los mártires antiguos, son hagiográficas, es decir solo revelan y remarcan eventos y sucesos de carácter ejemplar, muchos de los cuales rayan lo ridículo, y revelan la más asombrosa ingenuidad

Como esta práctica de “hacer santos” en manos del pueblo podría acabar elevando a los altares a personajes populares, pero de dudosa ortodoxia romana, los obispos asumieron esta responsabilidad de declarar los tales. Como botón de muestra, el ejemplo de Prisciliano, obispo de Ávila, que fue ejecutado en Treveris acusado del delito de herejía en el año 385, y que ocupa casi con toda certeza el mausoleo del Apóstol Santiago, en la capital de Galicia, Santiago de Compostela, lugar en el cual sus seguidores le dieron sepultura.

En el año 1234, este “derecho de canonización” que capacitaba a los obispos para declarar “santo” a algún distinguido fiel de su parroquia, pasó al papado,

que asumía así dicha responsabilidad. En el año 1588, el Papa Sixto V, delegó este proceso en la llamada “Congregación para las Causas de los Santos”, estos, junto al Papa, se encargarían desde entonces de estudiar caso a caso, comprobar y verificar todo el proceso a fin de certificar al final del mismo si el candidato era apto o no.

Tras la canonización del “santo” o “santa” de turno, es permitido y promovido oficialmente el darles culto público. Se les asigna un día de fiesta y se le pueden dedicar iglesias y santuarios. De esta tradición primero popular, y después en manos de la curia, procede la lista inacabable de santos y santas incluidos en la “santoral romana”, con un santo para cada día, e incluso más. No existe un cómputo preciso de quiénes han sido proclamados santos desde los primeros siglos. En 1988, para celebrar su IV centenario, la “Congregación para las Causas de los Santos” publicó el primer “*Index ac status Causarum*”.

El proceso de canonización

Este proceso de canonización, se divide en cuatro etapas, que tienen lugar después de haber pasado cinco años desde el fallecimiento del mismo.

En el caso de Juan Pablo II, por alguna razón, a Roma le corre prisa elevarlo a los altares cuanto antes mejor. Nadie duda de que el anterior Papa ha sido un personaje mediático de primera magni-



tud, que podía competir con la propia Madonna, Obama y otras estrellas de la televisión, en ranking de audiencia. El “merchandising” montado a su alrededor: libros, llaveros, camisetas, gorras, y todo tipo de “souvenirs”, han dado y seguirán dando al Vaticano buenos réditos. El Papa actual, Benedicto XVI ha dispuesto que el proceso se inicie inmediatamente, sin esperar a los cinco años obligatorios después de la muerte del candidato, requeridos por las normas jurídicas y el derecho eclesiástico. El cardenal José Saraiva Martins, prefecto de la Congregación para las Causas de Santos, ha dicho que:

“Esta dispensa del Papa tiene que ver solamente con el tiempo para iniciar la causa, pero no tiene que ver con el propio proceso, que comienza como todos los otros procesos”, señaló.

Las cuatro etapas del proceso:

Primer paso: el candidato es declarado “siervo de Dios”. Esta primera etapa ha sido obviamente pasada por alto, pues Juan Pablo II es considerado como siervo de Dios por la iglesia romana.

Segundo paso: el candidato es declarado “venerable”. Con el título de Venerable se reconoce que un fallecido vivió virtudes heroicas, esta canonización la hace el Cardenal correspondiente a la zona geográfica donde vivió esa persona, en la catedral, basílica más importante de esa zona.

Tercer paso: beatificación, el candidato es declarado “beato” (requiere de un milagro atribuido al mismo). Se requiere un milagro obtenido a través de la intercesión del Siervo de Dios y verificado después de su muerte. El milagro no es

requerido si la persona ha sido reconocida mártir. Los beatos son venerados públicamente por la iglesia local.

Cuarto paso: canonización, la persona es declarada “santa” (requiere de la autenticación de otro milagro). Con la canonización, al beato le corresponde el título de santo. Para la canonización hace falta otro milagro (en total dos milagros o un milagro más haber muerto como mártir) atribuido a la intercesión del beato y ocurrido después de su beatificación.

El cardenal José Saraiva Martins, prefecto de la “Congregación para las Causas de Santos”, dijo que para la beatificación de Juan Pablo II cuentan sólo los milagros atribuidos a su intercesión después de muerto.

Hasta la reciente reforma realizada por el Papa Juan Pablo II, la Iglesia exigía dos milagros para la beatificación de un candidato a los altares, y otros dos más para la canonización. El Papa Wojtyla redujo esa exigencia a un milagro para la beatificación y otro más para la canonización.⁶

¿Qué pensamos los protestantes españoles acerca de este asunto?

En cuanto a la misma figura del Papa Primeramente creemos que el Papa asume un papel y unos atributos que no le corresponden. Esta, no es una afirmación gratuita, sino que está basada en el testimonio de las Sagradas Escrituras y el testimonio del Espíritu Santo que avala la autoridad y pertinencia de las mismas.

El Papa no es la cabeza de la Iglesia. Podrá ser el líder político del Estado

Vaticano y sus instituciones, bancos, holdings, etc. Sin duda es un líder religioso de influencia mundial, pero no la cabeza de la Iglesia Cristiana, pues solo hay una cabeza y esa es el Señor Jesucristo:

“Y él es antes que todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten; y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia” Colosenses 1:17-18

Por lo visto, aunque millones de personas se dirigían al Papa como “santo”, o “su santidad”, este atributo de su persona era incierto, o al menos imperfecto o incompleto antes de que fuese propuesta su canonización. De igual manera, creemos estar en lo cierto al afirmar desde las Escrituras que nunca ha sido Padre en el sentido honorífico y bíblico de la palabra, ni él, ni ninguno de los sacerdotes romanos por mucho que les complazca que sus fieles se dirijan a ellos de esta forma. Pues la palabra de Dios prohíbe terminantemente referirse así a ningún líder religioso: **“Y no llaméis padre vuestro a nadie en la tierra; porque uno es vuestro Padre, el que está en los cielos” Mateo 23:9.**

Tampoco aceptamos que se use el título “Vicario de Cristo”. El término “Vicario” procede del latín, y transmite la idea de “un sustituto o representante, que actúa a favor de otro”. No creemos que el Papado sea la representación visible de Cristo en la tierra, pues si así lo fuese, Cristo mismo, su nombre, y causa habría sido mancillada por el testimonio de multitud de Papas ávidos de poder, inmorales y corruptos como Alejandro VI

y muchos otros. Por el contrario creemos que el único Vicario de Cristo en la tierra, es el santo Espíritu de Dios: **Jesús les recuerda a sus discípulos: “Yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: el espíritu de verdad (...). No os dejaré huérfanos; vendré a vosotros” Juan 14:16,18**

En cuanto al hecho mismo del proceso de beatificación El Vaticano como ya he comentado, ha dado “luz verde” apresuradamente a los trámites para beatificar a Juan Pablo II, paso previó a su canonización, y me gustaría proponeros que reflexionásemos juntos acerca de estas cuestiones: ¿Cómo es que Juan Pablo II, denominándose a sí mismo, y por otros como “Santo Padre”, no fuese santo con anterioridad a este proceso?, ¿Cómo es posible que el presunto “Vicario de Cristo” no gozase de este atributo? La única respuesta aceptable, es que el catolicismo romano ha malinterpretado el uso del término “santo”. La iglesia romana, ha escogido durante su historia a ciertos hombres y mujeres y les ha canonizado (declarado “santos”). En el Nuevo Testamento la designación apostólica para todos los cristianos, es la de santos (hagioi), y esta designación continuó usándose en sentido general por lo menos hasta los días de Ireneo y Tertuliano, aunque posteriormente se degeneró en el uso eclesiástico hasta convertirse en título honorífico. Veamos como la Biblia se refiere al conjunto de los cristianos: **“Saludad a todos los santos en Cristo Jesús. Los hermanos que están conmigo os saludan” Filipenses 4:21; “Saludad a todos vuestros pastores, y a todos los santos. Los de Italia os saludan”**

Hebreos 13:24; "Pablo y Timoteo, siervos de Jesucristo, a todos los santos en Cristo Jesús que están en Filipos..." Filipenses 1:1; "Pablo apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, a los santos y fieles en Cristo que están en Éfeso" Efesios 1:1

En cuanto al supuesto milagro ¡Por supuesto que creemos en los milagros! Pero la Escritura nos anima a "examinarlo todo". A veces se nos ha acusado a los creyentes de ser demasiado ingenuos, y yo personalmente creo que lo somos, y lo hemos sido en multitud de ocasiones. No tenemos que creérnoslo todo, no debemos creérnoslo todo, "probad los espíritus" (1ª Juan 4:1) nos recuerda de nuevo la Palabra de Dios. Debemos recordar de igual modo que Satanás se viste de "ángel de luz" y ha engañado, y engañará a muchos haciendo señales en el cielo y la tierra (Apocalipsis 13: 12-14).

D. Hume en su "Ensayo sobre el entendimiento humano", escribió lo siguiente: La vida nos enseña a todos, que hay muchas personas que se engañan a sí mismas, que son engañadas por otras, o que quieren engañar a las demás. Como no hemos visto el milagro o no tenemos evidencias suficientes para creer en él, es más razonable suponer que los demás se engañan, son engañados, o quieren engañarnos a nosotros. Lo que hay que explicar, sigue Hume, no es el supuesto milagro, sino el hecho de que se nos diga que un milagro se ha producido. No es que no debamos creer en lo que no vemos, ni que sea imposible que algo contrario al sentido común un buen día muestre evidencias de ser verdadero, sino que es necesario exigir al interlocutor que sostiene algo que contradice

nuestra experiencia inmediata y el conocimiento consensuado, que aporte pruebas que sean más creíbles que la experiencia en sí misma, argumentos no falaces para que resulte más racional creer en lo que el otro dice en vez de suponer que se engaña, es engañado, o quiere engañarnos.⁷

El supuesto milagro al que se hace alusión en el caso de Juan Pablo II, estaría relacionado con la curación de la monja francesa Marie Simon-Pierre. La religiosa habría sanado de la enfermedad de Parkinson que sufría tras rezar pidiendo ayuda a Juan Pablo II en los meses posteriores a la muerte del pontífice de origen polaco.

El famoso escritor argentino Borges se refirió al exceso de credulidad en el "Informe de Brodie", donde el narrador cuenta que el vulgo atribuye a unos hechiceros el poder de transformar en hormigas o en tortugas a quienes así lo desean. Al advertir la incredulidad del narrador, un individuo le muestra un hormiguero, como si se tratara de una prueba contundente de la metamorfosis. La existencia del hormiguero no prueba nada. De igual manera, el que la monja francesa haya sido presuntamente sanada de su enfermedad no prueba de forma alguna que haya sido un milagro, y mucho menos que haya sido debido a la intercesión del anterior Papa.

En cuanto a la veneración de los "santos" y su hipotética intercesión El propósito último de esta canonización como de las anteriores, no es otro que el de dar culto público y venerar la persona del fallecido Papa. Juan Pablo II será añadido a esa interminable lista de "canonizados", "santos y santas" que

pueden hacer de intermediarios y por lo tanto tienen un lugar privilegiado en los altares. La iglesia romana nos dirá que esta veneración que les es debida, no es idolatría, pues solo se les venera y honra, pero no se les adora. Por favor, prestad atención a las palabras del reformador ginebrino Juan Calvino al respecto:

"Se defienden diciendo que el honor que tributan a las imágenes es "dulia" y no "latria"; como si dijeran que es servicio, y no honor; y afirman que este servicio se puede dar a las estatuas y pinturas sin ofensa a Dios. Así que se tienen por inocentes si solamente sirven a los ídolos y no los honran (...). Porque como quiera que "latreuein" en griego no significa más que honrar, lo que dicen vale tanto como si dijeran que honran a sus imágenes, pero sin honrarlas".⁸

"Y le dijo el diablo: A ti te daré toda esta potestad, y la gloria de ellos; porque a mí me ha sido entregada, y a quien quiero la doy. Si tú postrado me adorares, todos serán tuyos. Respondiendo Jesús, le dijo: Vete de mí, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás". (Lucas 4:6-8)

De igual manera tampoco aceptamos a ningún otro intercesor que no sea nuestro Señor y Salvador Jesucristo: "Más como no hay hombre alguno que sea digno de presentarse delante de Dios, el mismo Padre celestial, para hacernos perder ese temor que podría abatir nuestro ánimo, nos ha dado a su Hijo Jesucristo nuestro Señor, a fin de que sea Abogado y Mediador (1ª Timoteo 2:5; 1ª Juan 2,1) delante de su majestad y bajo cuya guía podamos

llegar seguramente a Él. Todos aquellos que invocan a Dios en otro nombre que en el de Jesucristo, quebrantan el mandamiento de Dios, no hacen caso de su voluntad, y no tienen promesa alguna de alcanzar lo que pidieran. Porque, como dice san Pablo, "todas las promesas de Dios son en él Sí, y en él Amén" (2ª Corintios 1:20); es decir, que en Cristo son firmes, ciertas y perfectas".⁹

"Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos" (Hechos 4:12)

X. Manuel López Franco

- 6 Nestor Martínez. Licenciado
- 7 Argenpress.info. Roxana Kreimer es Licenciada en Filosofía y Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires
- 8 Institución de la Religión Cristiana. Juan Calvino. Libro I-capítulo XI, pág 59.
- 9 Institución de la Religión Cristiana. Juan Calvino. Libro III-capítulo XX, pág 685.

Con frecuencia nuestros lectores nos piden artículos y estudios bíblicos que hemos publicado en nuestra revista. Ahora les ofrecemos en forma de libro los estudios ya publicados sobre el Evangelio según Juan, bajo el título:

"Diálogo con el apóstol Juan".

Y también sobre el libro de los Hechos, bajo el título:

"La Vida en la Primitiva Iglesia".

Dos breves comentarios:

Carta a los Romanos; que describe la vida y la fe en Cristo de los primeros cristianos en Roma.

Carta a los Efesios; que nos presenta en Cristo al hombre nuevo creado según Dios. **?Qué es CREER?; ?Cómo puede ser salvados de sus pecados y cómo puede obtener la Vida en el Señor Jesús Cristo?**

Además reunimos en un volumen muchas de las preguntas que ustedes nos han formulado con sus correspondientes respuestas, bajo el título:

Pedido:

?Qué es CREER?

Diálogo con el apóstol Juan:

La vida en la primitiva iglesia:

¡Cristo!, la respuesta a tus preguntas:

Carta a los Romanos:

Carta a los Efesios:

Maria, madre del Señor:

El libro titulado: **"El Católico y sus Muertos"** ya no tenemos en almacén. Ahora se puede descargarlo de la página raíz de ECR: www.enlacallerecta.es

"¡CRISTO!, la respuesta a tus preguntas".

Dos folletos titulados: **"María madre del Señor"** y **"el católico y sus muertos"**. *Estos dos folletos los publicamos para enviar a todos aquellos que proclaman la Palabra entre católicos (pastores, evangelistas, misioneros).* (Estos dos folletos son totalmente gratuitos).

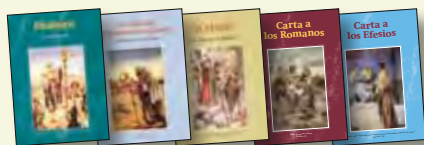
Los otros libros se los ofrecemos a precio de coste (**dos euros/dólares cada uno**). Nosotros vamos a correr con los gastos de envío. Y si usted no dispone de dos euros/dólares, y en verdad quiere tener alguno de estos libros, se lo enviaremos **gratuitamente**.

El precio simbólico de dos euros/dólares tiene como objetivo el poder disponer de fondos para enviar estos libros al mayor número posible de nuestros lectores, que lo deseen.

Número de ejemplares _____
 Número de ejemplares _____
 Número de ejemplares _____
 Número de ejemplares _____
 Número de ejemplares _____
 Número de ejemplares _____
 Número de ejemplares _____

Haga su pedido a la dirección de En La Calle Recta en la página 32. Y no olvide enviarnos su **dirección postal completa** con: Su nombre y apellidos; Calle con su número; Ciudad o Pueblo; País.

P.D.: Para sus pagos utilice la dirección de la página 32 de las ofrendas. Gracias.



Información de imprenta

Muchos de nuestros lectores nos preguntan, cuál es el costo real de la impresión de nuestra revista y los gastos de envío hacia los distintos países. Porque quieren colaborar a sufragar esos gastos, para que otros muchos lectores, que no pueden pagar la revista *En La Calle Recta*, **la sigan recibiendo gratuitamente**. Hoy queremos hacer pública esta información para dar respuesta a esas preguntas. Y, a la vez, seguir enviando gratuitamente nuestra revista y los libros, que ofertamos, con la ayuda de esos hermanos que quieren colaborar.

El costo de imprenta de la revista por cada ejemplar es:	0,25 euros
El total de todos los ejemplares es:	3.250,00 euros
Los gastos de envío por correo son por cada ejemplar:	0,35 euros
El total de gastos de envío por correo es:	4.550,00 euros
El costo de la impresión por cada libro es:	1,80 euros
Los gastos de envío por cada libro son:	0,85 euros

Esperamos que esta información ayude a muchos hermanos de España y de otros países, cuya situación económica se lo permita, ayudar a que podamos seguir enviando gratuitamente nuestra revista y libros a los hermanos de Suramérica, cuya situación económica no les permitiría recibir esta revista.

A veces nuestros lectores de Suramérica se lamentan de que han dejado de recibir nuestra revista. Por nuestra parte, mientras podamos, jamás dejaremos de enviar gratuitamente nuestra revista a todos los que nos la soliciten. Si algunos dejan de recibir la revista, será siempre por causas ajenas a nuestra voluntad, como puede ser el deficiente funcionamiento del correo postal o el no habernos notificado su cambio de domicilio.

Reciban todos un fraternal saludo en Cristo,



En la Calle Recta

A nuestros lectores

Si quiere tener una suscripción GRATIS,

solo tiene que escribir en un papel los datos completos con su dirección postal: Su Nombre y Apellidos; la Calle con su Número; su Pueblo o Ciudad; código postal si lo tiene; PAÍS.

Envíelos a: En la Calle Recta
Prins Hendrikweg 4
6721 AD Bennekom
Hollanda
También por E-mail: info@irs.nu.

*Si Ud. Cambia de dirección: Notifíquenos, por favor, su nueva dirección. Gracias.

*¿QUIERE COLABORAR?: Desde la fe, ante todo, les rogamos que oren para que esta revista sea siempre pregonera de la pura gracia de Jesucristo y la salvación por la fe, guiada siempre por la Luz de las Escrituras, en la certeza de que todo lo demás nos será añadido (Lc. 12:31).

OFRENDAS:

Quien quiera contribuir económicamente a la publicación de esta revista, hágalo utilizando los siguientes datos bancarios:

Destinatario: In de Rechte Straat
Banco: Rabobank
Cuenta: 3870.05.749
IBAN: NL57 RABO 0387 0057 49
Swifcode(BIC): RABONL2U
País: HOLANDA

Website: www.enlacallerecta.es

En la Calle Recta

